

Mattia Ferraresi, *Il secolo greve. Alle origini del nuovo disordine mondiale*, 2017, Venecia, Marsilio, 176 pp.

RECEPCIÓN: 15 de mayo de 2019.

APROBACIÓN: 22 de mayo de 2019.

DOI: 10.5347/01856383.0131.000296740

El presente volumen quiere ser una ayuda para entender la situación geopolítica actual, en la que parece desarrollarse un pensamiento contrario al orden liberal instaurado después de la Segunda Guerra Mundial y consagrado por la caída del muro de Berlín. El autor toma como punto de referencia—para guiarnos en sus análisis, abundantes en referencias filosóficas, políticas y sociológicas— a Estados Unidos, y luego se extiende brevemente a otros países occidentales.

¿Por qué la democracia está en crisis? ¿Por qué una concepción del hombre y de la sociedad que parecían definitivas e insuperables son ahora cuestionadas violentamente por demagogos de derecha y de izquierda? ¿Qué podemos esperar de las nuevas tendencias populistas que se manifiestan en muchos países?

El título de la obra (que no es fácil de traducir) alude al concepto de “siglo breve” de Eric J. Hobsbawm, historiador marxista que enmarcó la enorme tragedia de las dos guerras mundiales entre dos fases caracterizadas por un deslumbrante optimismo. Según Ferraresi, el “siglo breve” ha dejado el paso a lo que él describe como *greve*, que puede traducirse como “apesadumbrado”, “cargado de penas” o “afligido”, pues tal es la impresión que los hombres de nuestro siglo transmiten al autor. Agotadas las certezas que caracterizaban al mundo libre, los hombres prefieren ahora refugiarse en un tranquilizador maniqueísmo: por un lado los buenos y por el otro los malos.

Mattia Ferraresi es un periodista italiano que estudió filosofía en la Universidad Católica de Milán. Desde hace casi una década vive en Nueva York, donde trabaja como corresponsal para el diario italiano *Il Foglio*. Ha publicado varios libros sobre política e historia de Estados Unidos, entre los

que vale la pena mencionar *Obama. L'irresistibile ascesa di un'illusione, Politica americana. Una piccola introduzione* y *La febbre di Trump. Un fenomeno americano*.

La tesis central del autor es que la crisis del sistema liberal, amenazado por los que de manera demasiado rápida —dice— se encasillan como “populismos”, se encuentra en los fundamentos mismos del liberalismo. Según Ferraresi, la crisis del modelo liberal es la consecuencia de una profunda crisis antropológica en la que el hombre no encuentra respuesta a la pregunta por el significado de su vida ni certeza en las relaciones humanas. Partir de Estados Unidos se justifica en que este país expresa la idea liberal en su forma más pura y representa las tendencias, para bien y para mal, culturales y sociales del futuro.

El libro *Il secolo greve* está organizado en tres grandes partes. En la primera, Ferraresi explora las patologías más manifiestas de las sociedades occidentales de nuestro siglo. Mientras que los índices macroeconómicos hablan de un crecimiento de las sociedades liberales, la vida de las personas se caracteriza por el miedo y la depresión, como evidencia el enorme consumo de calmantes. Ferraresi muestra que la soledad es la enfermedad crónica de este siglo, obsesionado por el yo, y que la desesperación es la primera causa de muerte en Estados Unidos. Todo esto acontece en un país donde los economistas y sociólogos pronosticaban un futuro radiante.

En la segunda parte del libro, el autor retoma la tesis de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia y se pregunta si se encuentra vigente. El argumento es que, secundando la interpretación hegeliana de la historia, el fracaso de la Unión Soviética ha llevado a la afirmación definitiva del modelo liberal. Fukuyama sigue pensando que su tesis se sostiene, y últimamente ha declarado que ni siquiera los recientes atentados terroristas han cambiado su convicción de que el modelo liberal será considerado por todos como el único viable, como el único paradigma. Sin embargo, esta certeza ha sido sacudida por nuevos movimientos antisistema en todo el mundo: Donald Trump en Estados Unidos, Norbert Hofer en Austria, Geert Wilders en Holanda, Jeremy Corbyn en Inglaterra, López Obrador en México y otros. Parecería que la idea liberal no es el destino inevitable de la humanidad y que la historia ha reiniciado su marcha.

En la tercera parte del libro, “La gran desilusión”, Ferraresi devela las contradicciones del liberalismo, que se postula no como una ideología, sino como un marco en el cual se desarrollan las actividades del hombre (“el agua

en la que nadan los peces, sin darse cuenta de su existencia”). En realidad, subraya el autor, este sistema encierra en sí mismo una idea antropológica peculiar, una premisa implícita e incuestionable que caracteriza a la modernidad occidental. Ferraresi recorre la historia de la filosofía política para mostrar la incapacidad de los sistemas democráticos de fundamentarse y su necesidad de recurrir a “dogmas” que les permitan perdurar. Así, quienes hoy afirman que el pensamiento liberal no es la única vía posible para la humanidad chocan contra el dogma de la sociedad abierta.

Finalmente, Ferraresi se pregunta si es imposible realizar el liberalismo o si es como un edificio que se levanta ya torcido y que, con el tiempo, erosiona sus propios cimientos. Si fuera verdadera esta última hipótesis, significaría que es la misma sociedad liberal la que engendra a la sociedad posliberal. El autor observa que la sociedad liberal descansa sobre una concepción del hombre y de la sociedad que los movimientos antisistema actuales critican, a veces sin siquiera darse cuenta: el individuo autónomo, dueño de sí mismo, atomizado, solitario, armado de su enorme capacidad de elegir y protegido de los demás por derechos que se multiplican de manera increíble. Ferraresi da a entender que el sistema liberal ha agotado sus fuerzas y ha empezado a desplomarse.

Este libro tiene, antes que nada, el gran mérito de relacionar la crisis existencial del hombre contemporáneo (que afecta no solo a los estadounidenses, sino también a los otros pueblos de Occidente) con la crisis que vive el sistema liberal frente a los movimientos populistas. Las raíces de las crisis se encuentran, según el autor, en el mismo fundamento del liberalismo: el hombre contemporáneo vive de un optimismo frustrado, de la desilusión por las promesas ofrecidas por el sistema liberal. Esto le causa una cólera que lo empuja a buscar en los movimientos antisistema la respuesta que todavía no ha encontrado.

Otra reflexión valiosa del autor consiste en recordar que el verdadero drama de la actualidad es antropológico; que se trata antes que nada de la imagen que el hombre tiene de sí mismo: el hombre que confía en su infinita capacidad de autorrealizarse se descubre incapaz de hacerlo. Se encuentra en un círculo vicioso y únicamente la apertura a la transcendencia puede romperlo.

Por último, una de las aportaciones fundamentales del libro consiste en desenmascarar la verdadera naturaleza del liberalismo. Aunque este no se presente como una ideología, sino solo como un marco, como un esquema sin

contenido en el cual se desarrollan las actividades humanas, la verdad es que induce una idea antropológica: censura la pregunta sobre el significado de la vida, vuelve al hombre incapaz de crear relaciones humanas duraderas y agudiza la fragilidad humana. Ferraresi no dice lo que nos espera después de esta crisis del sistema liberal, pero indica de dónde partir para enfrentarla: volver a una imagen del ser humano abierto a la transcendencia por medio de su búsqueda de significado.

ROBERTO ZOCCO

Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM